

Oportunidades y desafíos de las relaciones ASEAN-Gran Caribe como parte del Sur Global

Ruvislei González Sáez¹

Recibido: 26/04/2023

Aceptado: 13/05/2023

RESUMEN

Las relaciones entre el Sudeste Asiático y América Latina y el Caribe son crecientes, a partir del avance del proceso de interregionalización y de la búsqueda de nuevos lazos en el marco de la confrontación estratégica Estados Unidos-China. Sin embargo, particularmente con la subregión del Gran Caribe son más reducidos los vínculos. En ese sentido, el propósito del artículo es valorar el estado de las relaciones particulares entre los miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y el Gran Caribe. Se analizaron las relaciones políticas, económicas y comerciales entre ambas partes. Para ello se utilizaron informaciones obtenidas por diversos organismos, así como estadísticas de cada país que permitió realizar comparaciones. Finalmente se logró determinar no sólo el estado actual de los vínculos, sino también un estudio poco abordado por la academia entre la ASEAN y el Gran Caribe. Entre sus resultados, define cuáles son las oportunidades y los desafíos bilaterales.

Palabras Clave: ASEAN, Gran Caribe, Integración, Sur Global, Geopolítica

¹ Doctor en Ciencias Económicas (2015), Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), Cuba. Área de investigación Asia. Coordinador del Grupo de Estudios de Asia y Oceanía, miembro del Consejo Científico del CIPI e Investigador Titular. Coordinador Nacional de la sección cubana de ALADAA. Profesor Auxiliar del Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI). Miembro del Tribunal Permanente del Doctorado en Ciencias Económicas de la Universidad de La Habana, del comité académico de la maestría en Relaciones Internacionales del ISRI. Miembro de la Sociedad Argentina de Estudios Estratégicos (SAEEG), del Grupo CLACSO sobre China en el mapa del poder mundial, de la Red China-América Latina y el Caribe (REDCAEM), del Comité Editorial de las revistas Cuadernos de China de Venezuela y Cuadernos de Nuestra América de Cuba. Miembro del Grupo Nacional para la inserción de Cuba a la Iniciativa china de la Franja y la Ruta. Vicepresidente de la Asociación de Amistad Cuba-Vietnam. Ha escrito alrededor de 100 artículos y capítulos de libros en 13 países de las Américas, Europa y Asia. Ha sido profesor invitado en China, India y Vietnam.

Opportunities and challenges of ASEAN-Greater Caribbean relations as part of the Global South

ABSTRACT

The relations between Southeast Asia and Latin America and the Caribbean are growing, based on the progress of the interregionalization process and the search for new ties in the framework of the United States-China strategic confrontation. However, particularly with the Greater Caribbean subregion, the links are more limited. In this sense, the article purpose is to assess the state of the particular relations between the members of the Association of Southeast Asian Nations (ASEAN) and the Greater Caribbean. The political, economic and commercial relations between both parties were analyzed. For this, information obtained by various organizations was used, as well as statistics from each country that allowed comparisons to be made. Finally, it was possible to determine not only the current state of ties, but also a study little addressed by the academy between ASEAN and the Greater Caribbean. Among its results, it defines the bilateral opportunities and challenges.

Keywords: ASEAN, Great Caribbean, Integration, South Global, Geopolitics

Introducción

En los últimos años, y desde mucho antes del impacto de la pandemia de la Covid-19 al nivel global, se ha venido produciendo una reconfiguración de las relaciones entre las diversas regiones del mundo. Los tres grandes centros económicos (Estados Unidos, Unión Europea y Japón) comienzan a dejar de ser los protagonistas y es entonces que Asia Pacífico ha devenido en el área más dinámica económica y tecnológicamente del planeta, con China como epicentro. Dentro de la región asiática se encuentran los miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y de manera específica destacan ASEAN-6 (Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia, y Vietnam).

Partiendo de la perspectiva internacional, de la existencia de una tendencia creciente hacia lo que se ha venido llamando como

desglobalización en la etapa de la administración estadounidense de Donald Trump (2017-2020), lo cierto es que se debería hacer referencia a los reforzamientos del regionalismo. Aun así, persiste el interés por estrechar lazos económico-comerciales y financieros entre diversas regiones. No es casual que se haya percibido también dentro de estas los vínculos de una subregión hacia otra. Por si fuera poco, bajo la presidencia de Trump se agravó la confrontación sino-estadounidense al punto que los países miembros del Sur Global fueron impactados negativamente, teniendo en cuenta que las dos potencias constituyen importantes socios de los países de Asia y de América Latina y el Caribe.

La interrelación entre Asia Pacífico y América Latina y el Caribe se remonta a tiempos muy antiguos. Varios antropólogos consideran que los antepasados de los indígenas americanos provenían de una raza humana de los mongoles asiáticos. Los descubrimientos arqueológicos en México, Perú y Ecuador, por citar sólo algunos, muestran diseños y dibujos similares a los de China. Las leyendas, tradiciones y costumbres de los antiguos indígenas mexicanos y de otros países de América Latina y el Caribe guardan una semejanza increíble a las del gigante asiático.

Según archivos chinos, entre finales del siglo XVI y la primera mitad del siglo XVII, en los umbrales de las dinastías Qing y Ming, algunos comerciantes, artesanos, marineros y de otras profesiones arribaron por la Ruta Marítima de la Seda o la ruta del comercio del Pacífico China-Filipinas-México desde Manila a México, Perú y a otros países de América Latina y el Caribe para hacer negocios. Los primeros comercios indirectos entre el gigante asiático y la región latinoamericana y caribeña comenzaron en 1575 y terminaron en 1815 durante 240 años a bordo de los galeones de Manila por las rutas antes mencionadas. Ello evidencia que el primer territorio del Sudeste Asiático en tener contacto con las Américas fue Filipinas. No obstante, también hubo evidencias del entonces Reino de Siam, hoy Tailandia.

Pasado el tiempo, con el liderazgo de las potencias europeas en el comercio mundial cayeron los vínculos con China. Posteriormente, hasta 1986, los lazos económico-comerciales de América Latina y el Caribe fueron fundamentalmente con Japón y Corea del Sur y poco a poco se fueron ampliando hacia otros países asiáticos. Han emergido otros vínculos con países como India, Filipinas, Tailandia, Indonesia, Singapur y Malasia, pero también con Vietnam que se han ido ampliando con el pasar de los años. Este último apenas se hace referencia y ha devenido como un actor de gran dinamismo y considerado por algunos, como una potencia emergente en ascenso,

aun cuando otras se han visto estancadas fundamentalmente en este reciente período de la pandemia de la Covid-19.

1. Relaciones históricas bilaterales ASEAN-Gran Caribe

Por distintas razones de carácter histórico, económico y cultural, los países de América Latina y el Caribe no habían incluido al Sudeste Asiático en una posición relevante de sus agendas políticas y económicas hasta las últimas décadas del siglo XX. Tradicionalmente la mayoría de los vínculos de los países asiáticos se han concentrado en Sudamérica, así como también gran parte de los estudios académicos y de mercados. Sin embargo, se realizan pocos análisis entre subregiones, particularmente entre el Sudeste Asiático y el Gran Caribe.

Entiéndase Gran Caribe, como el área que incluye al Caribe Insular más Centroamérica, México, Colombia y Venezuela. La mejor definición de estos se puede agrupar en los países que integran el mecanismo de concertación Asociación de Estados del Caribe (AEC) cuyos miembros son Antigua y Barbuda, Barbados, Belice, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, El Salvador, Honduras, Jamaica, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Bahamas, México, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname, Trinidad y Tobago y Venezuela.

Podría decirse que el país de la ASEAN que primero se acercó al Gran Caribe fue Filipinas, debido a los lazos históricos que unieron a este país y América Latina en los tiempos de colonia bajo la metrópoli del reino de España. La evidencia de la época contemporánea radica en que en el 2021 la nación asiática cumplió su 75 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas con Colombia y con Cuba, en 1946; mientras que con México se produjo en 1953.

Los lazos históricos entre Filipinas y México devienen de más de 400 años, sin mencionar los existentes con Cuba al punto que en el proceso de independencia de las dos naciones contra España, el general filipino Gregorio H. del Pilar, en la creación de la bandera de lucha conservó el rojo del Estandarte de Guerra del Katipunan y de la primera bandera filipina. También conservó el negro de la bandera usada por el General Llanera y de la capucha que se empleaba en los trabajos del primer grado del Katipunan; pero igualmente adoptó el azul celeste de la bandera cubana, ambos en proceso de lucha por la independencia contra la misma metrópoli (Kalaw, 1930).

Tailandia fue el segundo país del Sudeste Asiático en acercarse al Gran Caribe. De manera oficial el primer Estado con el que estableció

lazos diplomáticos fue con Cuba en 1958. Sin embargo, a pesar de que los vínculos entre la nación asiática y México son más antiguos, los que datan de finales del siglo XVI cuando España comercializaba con el entonces Reino de Siam, lo cierto es que no fue sino hasta 1975 cuando ambas partes establecieron relaciones oficiales.

Indonesia fue el tercer Estado de la ASEAN en acercarse al Gran Caribe al establecer relaciones diplomáticas con México en 1953 y con Cuba en 1960. Fue en 1959 cuando el entonces presidente indonesio Sukarno visitó México y al siguiente año viajó a La Habana, convirtiéndose en el primer jefe de Estado extranjero que visitó la isla caribeña después del triunfo de la Revolución de 1959.

Vietnam constituyó el cuarto país del Sudeste Asiático en proyectarse hacia esta parte del mundo al formalizar vínculos oficiales con Cuba en 1960. De esta manera, la isla caribeña se convirtió en el primer país de las Américas en establecer relaciones diplomáticas con la entonces República Democrática de Vietnam (hoy Socialista). Así también sucedió con Laos y Cambodia.

El quinto país del Sudeste Asiático en profundizar vínculos con esta parte del mundo, fue Singapur, luego de 1965 cuando obtuvo la independencia. A partir de ese momento, el pequeño Estado comenzó a ampliar sus relaciones hasta los años noventa del siglo pasado, con países de toda la región, de los cuales del Gran Caribe fueron Colombia, Costa Rica, El Salvador, México, Panamá, Trinidad y Tobago y Venezuela. Entre los años 1990-2000, Surinam, Guatemala, Nicaragua y Cuba establecieron relaciones diplomáticas con Singapur y este se expandió al formalizar lazos políticos con otros países del Caribe como Barbados, Belice, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, así como San Cristóbal y Nieves. A partir del 2000, y hasta el presente, los desarrolló con Antigua y Barbuda, Bahamas, Dominica, Guyana, Haití y República Dominicana.

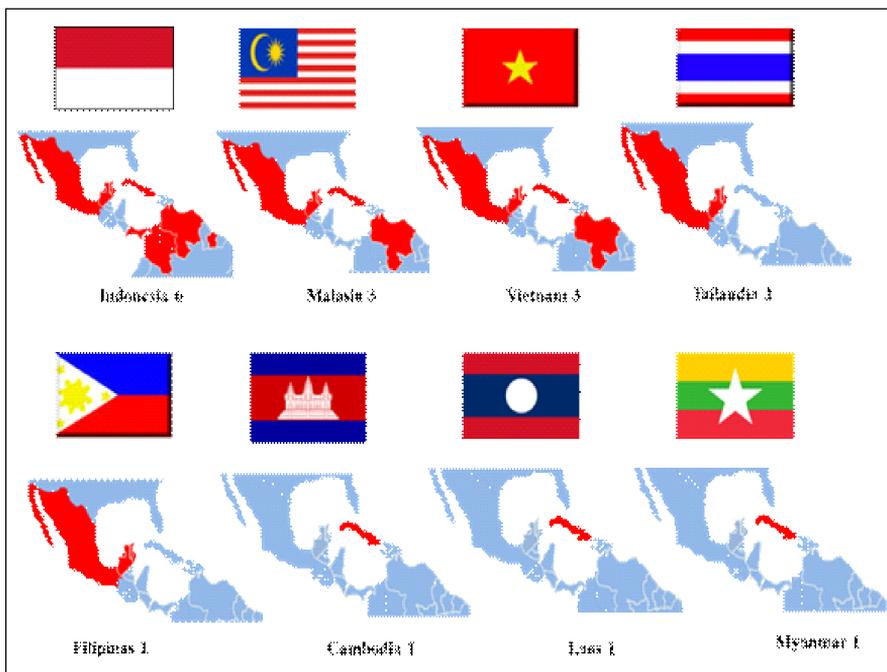
En la actualidad de 10 países de América Latina y el Caribe que tienen embajadas acreditadas en Singapur, seis pertenecen al Gran Caribe: Costa Rica, Cuba, Colombia, México, Panamá, y Venezuela. De igual modo, Bahamas, Barbados, Belice, Jamaica, y San Vicente y las Granadinas tienen consulados abiertos, los dos últimos con Cónsules Honorarios (Ministry of Foreign Affairs of Singapore, 2019).

A partir de la década de los setenta y ochenta del pasado siglo comenzaron a profundizarse los lazos políticos y económico-comerciales entre ambas subregiones como parte del acercamiento entre países del Sur Global. Sin embargo, la crisis financiera de México de 1994 y la de los Tigres del Sudeste Asiático en 1997 ejercieron influencias negativas en el desarrollo económico y en los vínculos

comerciales birregionales que estaban a muy bajo nivel. Con la recuperación económica, los lazos interregionales volvieron a desarrollarse, pero no con la velocidad e intensidad que requerían, siendo todavía muy reducidos, salvo casos excepcionales como México.

Las relaciones político-diplomáticas comenzaron a profundizarse mediante la apertura de misiones oficiales. Indonesia, la mayor economía de la ASEAN y miembro del G-20, deviene como el Estado del Sudeste Asiático con mayor representatividad diplomática en el Gran Caribe. En ese sentido, le siguen Malasia y Vietnam. Este último ha ido adquiriendo mayor interés en esta zona. Lo interesante es cómo países con vínculos históricos como Filipinas y Tailandia tienen una sola representación; es decir, en México (ver figura 1). Laos y Cambodia solo tienen misiones permanentes en Cuba, al igual que Myanmar que abrió su sede en el 2020; en tanto, Brunei y Singapur no tienen en ningún país del Gran Caribe.

Figura 1
Representación diplomática de los miembros de la ASEAN en el Gran Caribe



Fuente: Elaboración del autor con datos de las cancillerías de la ASEAN

Por otra parte, de manera bilateral puede decirse que los únicos dos Estados del Gran Caribe que tienen una mayor definición hacia la ASEAN como bloque han sido Colombia y Cuba. Ambas naciones fueron las primeras en acreditar embajadores ante el proceso integracionista en Jakarta, Indonesia. A la vez, los dos países en el 2020 se adhirieron al Tratado de Amistad y Cooperación (TAC) de la ASEAN y constituyen, hasta el 2021, dos de los ocho miembros de las Américas de dicho tratado. Ello abre espacios para emprender acciones futuras que permitan condicionar el paso hacia otro nivel de relacionamiento mediante una estrategia como socio de desarrollo, sectorial o de diálogo. Existen amplias oportunidades para avanzar en ese sentido en cooperación en sectores de alto interés como las cuestiones vinculadas al enfrentamiento al cambio climático, a la Covid-19, a otras pandemias y enfermedades, infraestructura e interconexión, así como también en cuanto a la inserción a la Cuarta Revolución Industrial.

Como una forma de mayor interés en la ASEAN, varios Estados de la subregión han acreditado representantes diplomáticos ante el bloque. Como se había mencionado, el primer Estado del Gran Caribe en acreditar un Embajador ante la ASEAN fue Colombia en el 2012 (Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, 2012) y seguidamente Cuba en el 2013. Este último ha mantenido un diálogo político permanente y respetuoso con los países miembros del mecanismo integracionista del Sudeste Asiático, algunos con los cuales posee relaciones muy especiales como son los casos de Laos y Vietnam, con similar sistema sociopolítico. México lo hizo en el 2015, lo que marcó el punto de partida de la relación institucional México-ASEAN y el de una nueva dimensión del relacionamiento con estos países. Costa Rica en 2017, mientras Venezuela y Panamá en el 2019. Guatemala acreditó su primer embajador en el 2021 (Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala, 2021).

Al nivel de mecanismos de concertación, cooperación o integración, no existe otro más allá del espacio del Foro de Cooperación Asia-América Latina (FOCALAE) que una los vínculos entre la mayoría de los Estados de ambas partes. Tampoco existe un proceso de diálogo político entre la ASEAN con mecanismos subregionales como la Comunidad del Caribe (CARICOM), el Mercado Común Centroamericano (MCCA), la Asociación de Estados del Caribe (AEC) o la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA).

Un espacio que se fue abriendo con el tiempo, pero que ha quedado paralizado, es el de la Comunidad de Estados

Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) con la ASEAN. Sin embargo, debido al estancamiento del primero, se ha dificultado el avance del diálogo interregional. En ello influye también la voluntad de los Estados de ambas regiones en propiciar el acercamiento político y la discusión de temas que competen a la agenda común de ambas partes, especialmente aquellas relacionadas con el enfrentamiento al cambio climático y los desastres, el desarrollo de la cooperación hacia los pequeños Estados de menor desarrollo, el enfrentamiento a la pandemia de la Covid-19, por citar sólo algunos.

FOCALAE ha sido una vía para acercar a las subregiones de Sudeste Asiático y el Gran Caribe, aun cuando la membresía es mucho más amplia, al agrupar a 16 Estados de Asia del Este y 20 de América Latina. Los diez integrantes de la ASEAN fueron fundadores de este mecanismo, en 1999, como parte del interés por acercarse a esta otra parte del mundo. En cambio, del Gran Caribe no todas las naciones fueron fundadoras de FOCALAE. Se ubican como precursores Colombia, Cuba, México, Panamá y Venezuela en el año mencionado. Costa Rica y El Salvador ingresaron en 2001, Guatemala y Nicaragua en el 2004, República Dominicana en 2007, mientras Honduras y Suriname en el 2011. Sin embargo, un grupo importante de naciones caribeñas no son parte de esta agrupación aún (FEALAC, 2019).

FOCALAE tiene como objetivo fomentar el entendimiento mutuo y el diálogo político, incrementar la cooperación de amistad, y establecer nuevas asociaciones entre Asia del Este y América Latina. Su actividad fundamental consiste en celebrar periódicamente reuniones de cuatro niveles: de Ministros de Asuntos Exteriores, de Altos Funcionarios, Reuniones de los Grupos de Trabajo y Reuniones de Coordinación. Dos Coordinadores Regionales, uno de cada región, son designados para organizar reuniones formales y revisar los procesos de decisiones adoptadas en los encuentros ministeriales y de altos funcionarios (FEALAC, 2019).

Momentos importantes que han permitido acercar a los miembros de la ASEAN con el Gran Caribe en el marco de FOCALAE han sido la Segunda Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores en Filipinas, en el 2004, donde se adoptó el «Plan de Acción de Manila», que estableció las futuras direcciones de FOCALAE. Luego en el sexto encuentro, del 2013, en Indonesia con la Adopción de la «Declaración de Uluwatu», que reiteró el compromiso de los países miembros para continuar y profundizar la cooperación birregional en busca de un desarrollo sostenible/ Reorganización de los Grupos de Trabajo. En 2015 se realizó la séptima en Costa Rica, en la que se aprobó la

«Declaración de San José», que reafirmó el compromiso de fortalecer un diálogo comprensivo y la cooperación entre las dos regiones, así como la preparación del Nuevo Plan de Acción para la celebración del 20º aniversario del FOCALAE. La última reunión efectuada fue en el 2019 en República Dominicana, cuyo coordinador regional por Asia fue Laos (FEALAC, 2019).

FOCALAE es un mecanismo que abre grandes oportunidades para el acercamiento birregional. Sin embargo, mientras no se le preste mayor atención, no sólo desde el nivel de cancilleres, sino mediante la elevación de los encuentros al de jefes de Estado y/o Gobierno, así como se tomen decisiones de mayor relevancia, FOCALAE quedará relegado como un proceso secundario y llegará al estancamiento. Este mecanismo ofrece un marco de interrelación entre toda la comunidad del Este de Asia y la mayoría de los países de América Latina que no se visualiza ni en el Foro Económico Asia Pacífico (APEC), ni en CELAC, ni en los lazos ASEAN-Alianza del Pacífico (AP). Una mayor concertación entre los países que lo integran puede conducir a un potencial beneficio para todas las partes, no sólo desde el punto de vista político-diplomático, sino también económico-comercial, financiero, tecnológico y hasta sociocultural. Pero ello implicaría aumentar también su membresía.

Para aglutinar directamente a todos los Estados de la ASEAN y del Gran Caribe, el espacio de concertación más óptimo debería desarrollarse entre el bloque del Sudeste Asiático y la AEC. Un diálogo interregional es sumamente relevante para establecer acercamientos entre ambas partes y poder contribuir al propio desarrollo de infraestructuras entre los dos mecanismos. Ya la AEC tiene como observadores Estados asiáticos como Japón, India o Corea del Sur; sin embargo, no tiene a ningún miembro de la ASEAN o el propio bloque. Por tanto, las relaciones son inexistentes y comenzar a desarrollarlas podría efectuarse mediante un diálogo ASEAN-AEC.

El punto fundamental en lo político-diplomático más allá de la cooperación bilateral está en la relevancia de la ASEAN para los diversos mecanismos de concertación, cooperación e integración del Gran Caribe. El haber podido avanzar con diferentes regímenes sociopolíticos, que van desde monarquías absolutas, parlamentarias, sistemas presidencialistas o con partidos comunistas en el poder, y lograr un entendimiento sin intromisión en los asuntos internos, conduce a lograr un pragmatismo sustentable para el desarrollo de los objetivos económicos y sociales del bloque en conjunto. En ese sentido, la experiencia práctica de la Comunidad Política y de Seguridad, Económica y Sociocultural de la ASEAN, establecida en el

2015, deja lecciones que aportan como países del Sur Global, naciones con diversos grados de desarrollo socioeconómico y culturas diferentes, mucho más de las que pueden ofrecer mecanismos más desarrollados, como la Unión Europea.

2. Las relaciones económico-comerciales y financieras de la ASEAN con el Gran Caribe

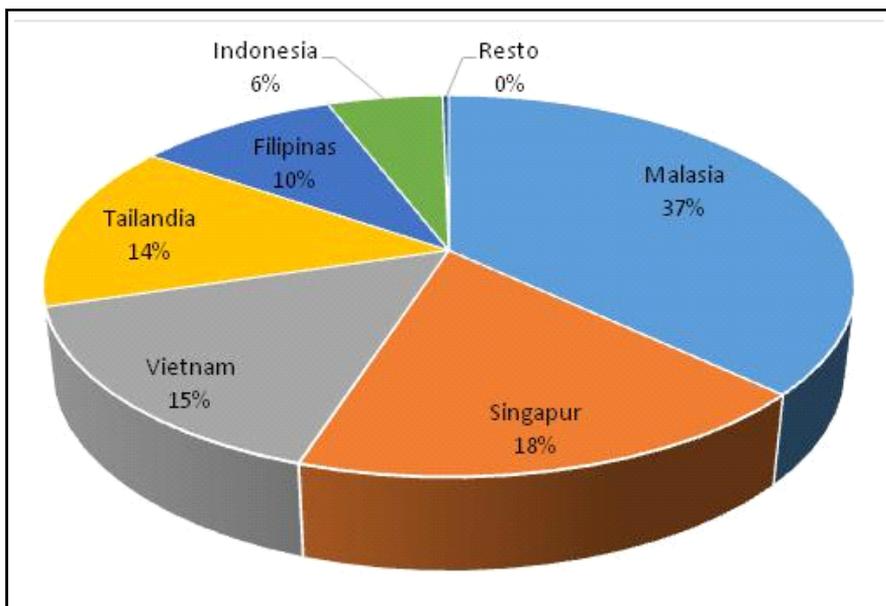
Al analizar las relaciones económico-comerciales y financieras de la ASEAN en el Gran Caribe es importante precisar que estas están concentradas en países puntuales. Entender los lazos entre estas dos partes no pueden explicarse de la misma manera que las relaciones del bloque del Sudeste Asiático con el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) o los vínculos con países sudamericanos como Argentina, Brasil o Chile. En el sentido más práctico se ha mostrado un gran interés hacia la AP, mecanismo que incluye a algunos Estados del Gran Caribe como Colombia y México, candidato a Estado Asociado como Singapur o socios con interés de convertirse en miembro como Panamá, Guatemala y Costa Rica (AP, 2021). La ASEAN y la AP han establecido incluso diálogos de cooperación en el enfrentamiento a la pandemia de la Covid-19.

Las relaciones comerciales ASEAN-Gran Caribe han tenido un comportamiento por debajo de las expectativas, las cuales pueden estar influenciadas por la competitividad de otros actores de mayor peso en la economía internacional, la distancia geográfica, el desconocimiento de las partes, la falta de acuerdo entre sus gobiernos y entidades, entre otros. No obstante, entre los miembros de ASEAN-6², Singapur, Malasia y Tailandia presentan los más altos volúmenes de comercio con América Latina y el Caribe, superando los de Indonesia y Filipinas. Particularmente con el Gran Caribe los tres principales socios comerciales son Malasia, Singapur y Vietnam (ver figura 2). Se hace más difícil comparar el 2020, no tanto por la escasez de información, como por lo atípico del comercio internacional que distorsionó la realidad a partir del impacto de la Covid-19.

El Gran Caribe no se ubica entre los 10 principales destinos de las exportaciones de la ASEAN. Incluso es importante destacar que el principal mercado de venta para los productos del bloque es la propia ASEAN. Ello sin dejar de mencionar la relevancia de China y Estados

² Las seis economías mayores de la ASEAN, dígase Singapur, Indonesia, Filipinas, Malasia, Tailandia y Vietnam.

Figura 2
Representación porcentual de los principales socios comerciales del Gran Caribe en la ASEAN (año 2019)



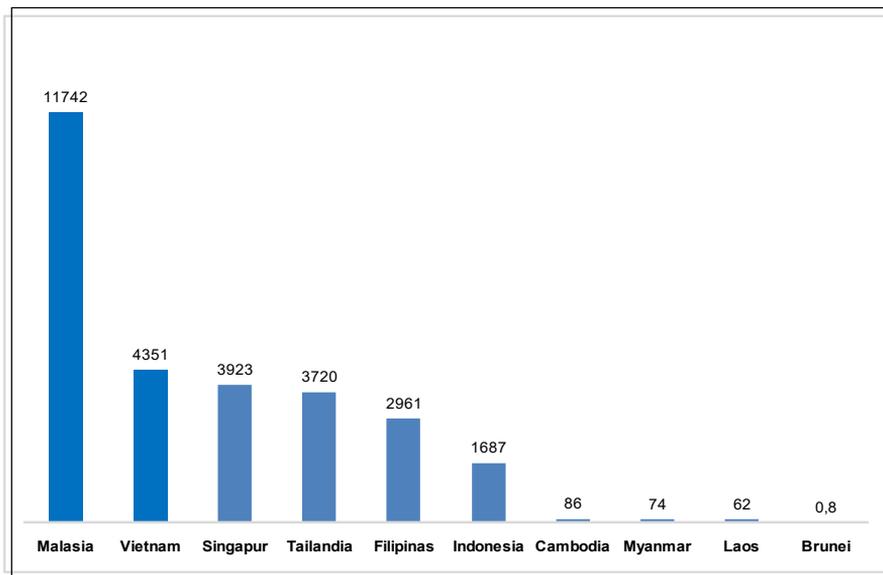
Fuente: Elaboración del autor con datos de OEC (2021).

Unidos para su comercio. Sin embargo, comparándose con algunos socios de diálogos como Canadá, Nueva Zelanda y Rusia, las ventas de la ASEAN al Gran Caribe, valoradas en 28.607,5 millones de dólares en el 2019, fueron superiores a la suma de los tres socios de diálogos mencionados cuyo valor total fue de 22.064 millones de dólares (ASEAN, 2020). Por tanto, existen espacios no explotados, dado que el Gran Caribe no es mercado despreciable.

Solo los envíos de la ASEAN a México se valoraron en el 2019 en 22.377 millones de dólares. Ello representó el principal destino, seguido por Panamá con 1.592,8 millones de dólares, Colombia con 1.390,3 millones de dólares, Guyana con 1.003 millones de dólares y Guatemala con 340 millones de dólares. Otros compradores importantes de productos del Sudeste Asiático fueron Costa Rica, República Dominicana, Cuba, El Salvador y Trinidad y Tobago. En cuanto a los principales países que enviaron productos al Gran Caribe estuvieron en primer lugar Malasia, con más de 10 mil millones de dólares (ver figura 3), seguido por Vietnam, con una diferencia notable

al exportar 4.351 millones de dólares, y Singapur, con 3.923 millones de dólares (OEC, 2021).

Figura 3
Exportaciones de los países de la ASEAN al Gran Caribe,
en millones de dólares (año 2019)



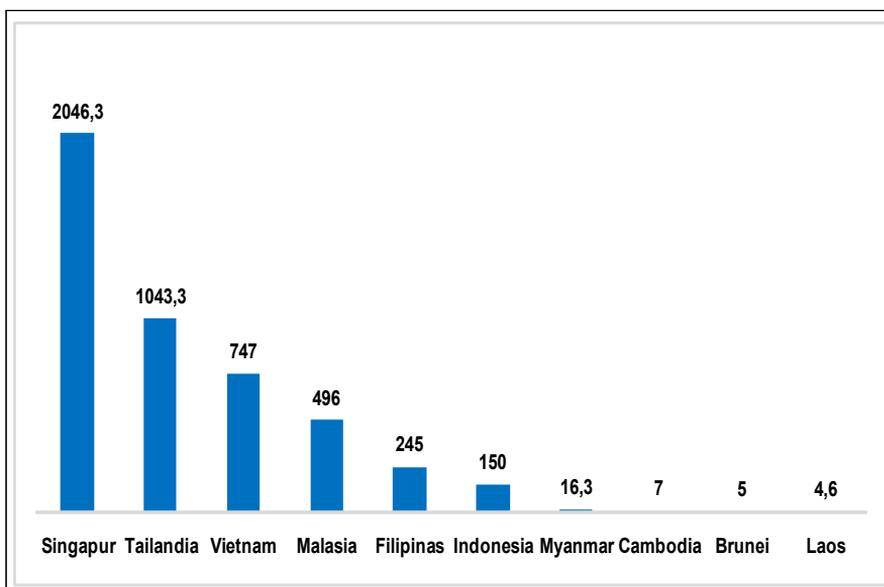
Fuente: Elaboración del autor con datos de OEC (2021).

En relación a las importaciones tanto de la ASEAN como del Gran Caribe, ambas partes tienen como principales socios a China, Estados Unidos y la Unión Europea (UE), tres grandes mercados competitivos. Aunque con un valor muy inferior en comparación con las exportaciones, la ASEAN importó en el 2019 4.758,9 millones de dólares de esta subregión caribeña. Esto está determinado por las necesidades reales de los países del Sudeste Asiático que han estado centrados en adquirir maquinarias eléctricas y partes, reactores nucleares, artículos de hierro y acero, vehículos, combustibles minerales. Sin embargo, puede ser de interés del Gran Caribe otros productos que han importado como los de origen animal, frutas, madera y productos derivados de la madera, etc. (ASEAN, 2020).

México constituye el principal socio comercial y ello incluye para las importaciones de la ASEAN. Con una diferencia muy elevada, el

segundo proveedor de la ASEAN es Costa Rica, por valor de 175 millones de dólares, seguido por República Dominicana, con 105 millones de dólares, y Colombia, por 104 millones de dólares. Otros suministradores del Sudeste Asiático, entre los diez principales fueron: Trinidad y Tobago, Guatemala, Panamá, Bahamas, Cuba y Nicaragua. Entre los productos que pueden mencionarse están materias primas de algodón, autos, productos biotecnológicos, azúcar, tabaco, mieles, ron (OEC, 2021). Los países de la ASEAN que más importan de esta parte del mundo son Singapur, Tailandia, Vietnam y Filipinas (ver figura 4).

Figura 4
Volumen de importaciones de países de la ASEAN del Gran Caribe, en millones de dólares (año 2019)



Fuente: Elaboración del autor con datos de OEC (2021).

El intercambio comercial entre la ASEAN y el Gran Caribe aún no se ha expandido en forma sustantiva y está determinado fundamentalmente por las exportaciones de la parte asiática. Un problema que ha sido señalado hace varios años por diferentes organismos regionales y que continúa presente en las relaciones comerciales externas de la subregión gran caribeña es su patrón de

intercambio, caracterizado por exportaciones de energía y materias primas e importaciones de productos manufacturados. La ASEAN se ha ido especializando en la exportación de maquinaria eléctrica, productos agrícolas equipos, vehículos, productos manufacturados, algunos de los cuales ya son de alto valor agregado con amplia demanda en mercados importantes como el de Estados Unidos, China, Estados Unidos y Japón.

Esta situación gravita de manera central en todo el comercio con Asia Pacífico. Es por ello que los países de ASEAN, en virtud de constituir una parte importante de las redes de producción industrial que tienen su centro en China, ofrecen la oportunidad de iniciar y avanzar en un ejercicio de vinculación intra-industrial. Así, se ha sugerido la conveniencia de explorar las posibilidades de vinculación que ofrecen varios de los sectores de integración y de servicios prioritarios.

La experiencia de la conectividad entre los grandes nodos comerciales dentro de las llamadas gran fábrica de Asia, mediante las «Fabricas China e India» conectadas a la ASEAN permite ofrecer lecciones al Gran Caribe. Existe una desconexión económica, tecnológica y financiera de la subregión, en la que se carece de una interconexión entre grandes nodos que pueden ser México, Colombia o Venezuela con otros más pequeños. La dependencia constante al mercado estadounidense, opaca la posibilidad de desarrollar cadenas de valor interconectadas subregionalmente e insertadas en las Cuarta Revolución Industrial.

Varios países de la ASEAN son grandes exportadores mundiales de diferentes productos primarios, lo que en determinados momentos pueden entrar en competencia con los producidos por el Gran Caribe e incluso entre los mismos al interior de la subregión. Pueden citarse por ejemplo los casos particulares del café y la banana.

En cuanto al café arábica, Colombia fue el segundo exportador mundial con 14,1 millones de sacos en la campaña 2020/2021; Honduras es el cuarto con 6,12 millones de sacos; Guatemala es el sexto con 3,4 millones de sacos; México es el séptimo con 3,3 millones de sacos; mientras Nicaragua es el octavo con 2,5 millones de sacos. Por su parte, los mayores productores de café robusta en el mundo en igual período fueron Vietnam con 28 millones de sacos (30,2 millones de sacos en la campaña anterior); Indonesia fue el tercero con 9,4 millones de sacos; Malasia sexto con 2 millones de sacos (1,9 millones de sacos); México fue el décimo con 660 mil sacos (550 mil sacos); mientras Tailandia el onceno con 600 mil sacos (Agraria, 2021). Lo que pudiera reflejar que existe complementariedad, pero

también competencia. Un producto que puede generar competencia lo constituye el banano, donde Indonesia, Filipinas, Guatemala y Costa Rica se encuentran entre los diez principales exportadores mundiales.

Sin embargo, otros productos como el arroz devienen países miembros de la ASEAN en grandes proveedores. Puede citarse a Tailandia (segundo), Vietnam (tercero) y Myanmar (quinto) entre los 10 mayores exportadores mundiales de arroz índica en el 2020 (OECD, 2021).

3. Acuerdos bilaterales

En cuanto a los acuerdos comerciales bilaterales, al interior de la ASEAN existe un mercado común que se completó en el 2015. El bloque del Sudeste Asiático ha eliminado en gran medida todos los impuestos de importación y exportación de los productos intercambiados entre sus países miembros. Hasta hace unos años, Cambodia, Laos, Myanmar y Vietnam solían ser una excepción, ya que aún imponían derechos nominales en algunos productos. Sin embargo, éstos se eliminaron completamente el 31 de diciembre del 2015 (Devonshire-Ellis, 2018).

Para las empresas internacionales, la capacidad de aprovechar las ventajas de la posición actual de la ASEAN y los beneficios del tratado de libre comercio (TLC) que tienen es simple: todo lo que tiene que hacer el inversor extranjero es establecer una subsidiaria en uno de los países de la ASEAN. Es una cualificación exclusivamente geográfica. Para ello, y considerando que la región es enorme (además de China e India), Singapur ya se ha posicionado como un centro regional en Asia para extenderse a través de la ASEAN y más allá al ofrecer administración, finanzas y otros servicios de apoyo a subsidiarias en la región (Devonshire-Ellis, 2018).

En el caso del Gran Caribe, las relaciones comerciales actuales de Centroamérica y México se enmarcan en dos tratados comerciales. El primero de ellos es el TLC que México firmó con Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua en 2011. Este homologa los tratados comerciales que México había firmado previamente con Costa Rica (1995), Nicaragua (1998) y con los países del norte de Centroamérica, El Salvador, Guatemala y Honduras, en 2000. El segundo tratado es el que México y Panamá firmaron en 2014 y que entró en vigor en 2015 (Cordero, 2019).

En la región del Caribe Insular existen acuerdos de CARICOM con Venezuela (1993); Colombia (1994); Cuba (2000); República Dominicana (2001) y Costa Rica (2004). Existen otros en el marco de

la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) de Cuba con México, Colombia y Venezuela. Con Guatemala y El Salvador es de alcance parcial.

Al analizar los acuerdos bilaterales entre países de la ASEAN y del Gran Caribe, se destaca un bajo número de estos. Llama la atención que los dos países con más acuerdos de esta última subregión son Cuba y México (ver tabla 1). El primero mediante tratados bilaterales de inversión (TBI), con Camboya, Indonesia, Laos y Malasia, mientras con Vietnam han existido diversos acuerdos. Los vínculos fundamentales de México son a través del Acuerdo Progresivo e Integral de Asociación Transpacífico (CPTPP).

En 1996 Cuba y Vietnam firmaron un Acuerdo Marco Intergubernamental sobre intercambios comerciales y otras formas de cooperación económica. En 2014 ambas naciones firmaron una Agenda Económica Bilateral a Mediano Plazo y acordaron renovar esta Agenda para el periodo 2020-2025, y en 2018 establecieron un Acuerdo Comercial Bilateral (ACB). Desde el primero de abril de 2020 entró en vigor el ACB en el que el gobierno vietnamita decidió eliminar 514 líneas de tarifas sobre importaciones de Cuba, mientras otras 49 serán reducidas gradualmente hacia el 2023. La inmediata eliminación de arancel fue aplicada al camarón, la miel, algunos tipos de frutas como piña, aguacate, guayaba y mango, cemento, desinfectantes, entre otros. Las tarifas sobre el azúcar y el tabaco sin procesar serán recortadas en un 15% después de cuatro años, en tanto los cigarros y tabacos las tarifas tendrán reducciones de un 70%. En las bebidas alcohólicas reducirán aranceles de un 20% en el periodo 2020-2024 (Nguyen, 2020).

Con 14 capítulos, el ACB incluye suministro de comercio de bienes, reglas de origen, gestión de aduana y facilitación comercial, estándares técnicos, seguridad alimentaria, cuarentena de animales y plantas, así como cooperación económico-comercial. El acuerdo, tiene el propósito de elevar las relaciones comerciales y promover un comercio de doble carril; es decir, en las dos direcciones, con la intención de elevar el flujo comercial a 500 millones de dólares para 2022.

En el caso de México estos se centran en el marco del CPTPP que se estableció entre once naciones de Asia y América Latina. En ese sentido, los vínculos de México se establecieron con Brunei, Malasia, Singapur y Vietnam. Particularmente este último, se convirtió en el séptimo país en iniciar con la vigencia del CPTPP, conocido como TPP-11, lo que es visto como un desafío para los productores mexicanos. Para empresarios mexicanos, la llegada del país asiático es una preocupación porque cuenta con apoyos públicos, además de

Tabla 1
Acuerdos bilaterales existentes entre los países de la ASEAN y del Gran Caribe (año 2019)

| | Colombia | Cuba | Costa Rica | Guyana | Jamaica | México | Panamá | Suriname | Venezuela |
|-----------|----------|---------|------------|--------|---------|-----------|--------|----------|-----------|
| Brunei | | | | | | CPTPP | | | |
| Cambodia | | TBI* | | | | | | | |
| Filipinas | | | | | | | | | |
| Indonesia | | TBI | | TBI* | TBI | | | TBI* | TBI |
| Laos | | TBI | | | | | | | |
| Malasia | | TBI | | | | CPTPP | | | |
| Myanmar | | | | | | | | | |
| Singapur | TBI* | | TLC | | | CPTPP-TBI | TLC | | |
| Tailandia | TLC** | | | | | | | | |
| Vietnam | | ACB/TBI | | | | CPTPP | | | TBI |

Fuente: Elaboración del autor con datos de diversas fuentes.

que por cada dólar que exporta México, se importan más de 16 dólares en productos vietnamitas. Aunque el 30 de diciembre de 2018 entró en vigor el CPTPP, solamente inició con reducción arancelaria para seis de los 11 países que lo integran: Australia, Canadá, Japón, Nueva Zelanda, Singapur y México. Vietnam inició con las desgravaciones y con la vigencia de los acuerdos. Con la entrada de la economía vietnamita en enero de 2019, comenzó la reducción arancelaria con ese país, pero no solamente ello, de acuerdo con la Cámara Nacional de la Industria Textil y con el texto del CPTPP, el país asiático puede utilizar insumos de naciones de ese continente, como China en textiles y prendas de vestir, por considerar que hay escaso abasto (Saldana, 2019).

4. Inversiones de la ASEAN en Gran Caribe y viceversa

En los últimos años, los países mayores receptores de inversión extranjera directa (IED) del Gran Caribe han sido México, Colombia, Panamá y Costa Rica. En tanto los mayores inversionistas asiáticos son China, Japón, Corea del Sur, mientras existe una baja presencia de compañías de la ASEAN. Tradicionalmente países como Singapur, Filipinas, Indonesia, Tailandia y Malasia han tenido una modesta presencia inversionista en la región de América Latina y el Caribe, a la que se une en el tiempo reciente Vietnam.

La inversión extranjera directa de Singapur en México, del período 2006-2012, rebasó los 800 millones de dólares; la inversión mexicana en Singapur se estima en alrededor de 200 millones de dólares (Secretaría de Economía de México, 2012). Ya en el 2019, las cifras de IED singapurense en la nación del Gran Caribe fue de 871 millones de dólares. Están establecidas en México 75 empresas con inversión de Singapur. Estas empresas operan básicamente en el área de manufactura electrónica y los servicios de logística e infraestructura (El Financiero, 2019). En 2018, la inversión de Singapur en Colombia se centró en los sectores de transporte y logística (Embajada de Colombia en Singapur, 2021).

En 2021 una empresa tailandesa presentó proyecto de inversión en una planta de calzado en régimen de zonas francas en Nicaragua. El propósito ha sido llevar a cabo una inversión en una planta de producción de zapatos deportivos que generaría hasta 1.000 empleos (El 19 digital, 2021). Han sobresalido también empresas singapurenses en el sector de las llamadas empresas FinTech³.

³ Las empresas FinTech ofrecen diversos tipos de servicios financieros y operan dentro de mercados variados. Algunas prestan sus servicios directamente a los usuarios del sistema financiero y otras diseñan soluciones para otras empresas.

Sin embargo, se ha visualizado en los últimos años un crecimiento de la IED vietnamita. En 2010 la Corporación Venezolana del Petróleo (CVP), filial de Petróleos de Venezuela (PDVSA), firmó un contrato con la empresa petrolera *Petrovietnam Exploration Production Corporation* LTD (PVEP), para la constitución y administración de la empresa mixta Pdvsa-Petromacareo S.A. La empresa mixta se creó con el propósito de la ejecución de actividades primarias: exploración, producción y mejoramiento de crudos extra pesados en la Faja Petrolífera del Orinoco (González, 2021). No obstante, en el tiempo reciente no existen evidencias de la continuación del proyecto debido a la disminución de los rendimientos del proyecto luego de la caída de los precios del petróleo y la compleja situación económica venezolana.

Por otro lado, la compañía vietnamita *Thai Binh Global Investment Corporation* presentó oficialmente en 2015 dos proyectos: dos industrias con un capital total de 23 millones de dólares en Cuba, las que incluyen una fábrica de detergente en polvo y otra de pañales. El proyecto inició en 2016 con una modalidad de inversión 100% de capital extranjero localizado en la Zona Especial de Desarrollo del Mariel (ZEDM, 2021a).

Las dos plantas de Thai Binh se ubicaron en la ZEDM, que se encuentra a 43 kilómetros de La Habana. La fábrica de detergente tiene una capacidad de 50.000 toneladas/año y cuenta con un capital de inversión de 18 millones de dólares. Esta planta es una empresa conjunta de Thai Binh, Vico Ltd. y Suchel (Cuba). Los productos fueron previstos para suministrarlos al mercado cubano, así como podrán exportarse a otros países de América Latina y el Caribe. En tanto la fábrica de pañales, con un capital de 5 millones de dólares provisto por los inversores Thai Binh y Kywy, tiene la capacidad para producir de 120 a 180 millones de productos/año (ZEDM, 2021a).

Por otro lado, Cuba y Vietnam crearon la empresa ViMariel S.A. para desarrollar un parque industrial en la ZEDM, a unos 45 kilómetros al oeste de La Habana. A partir de una concesión administrativa otorgada por el gobierno cubano, la corporación vietnamita Viglacera recibió a principios de 2018 la autorización para llevar a cabo dicha obra. Mediante su filial ViMariel S.A., la firma Viglacera desarrolla la instalación en el parque de negocios vinculados a las construcciones, a partir de entidades propias y empresas asociadas. En principio, promueve fábricas de bloques de vidrio, muebles sanitarios y vidrios planos (ZEDM, 2021b).

Otra de las inversiones vietnamitas en el Caribe fue la desarrollada en Haití luego del terremoto de 2010, cuando el Grupo de Telecomunicaciones & Industrias Militares (VIETTEL) se convirtió en

el accionista mayoritario para desarrollar la empresa de la conectividad y servicio de internet. Sus operaciones iniciaron mediante el establecimiento de una empresa mixta conocida como Natcom en 2011. Viettel Global posee el 60% de las acciones y la nación caribeña el 40%. Con el desarrollo de las operaciones en Haití, la empresa alcanzó un total de dos millones de suscriptores y cuenta con una participación del 30% del mercado. Además, fue la primera empresa en desarrollar un nuevo sistema de cable de fibra óptica en el país, después del terremoto. Natcom brinda servicios 2G, 3G y 4G-LTG, cubre el 100% del territorio nacional y es líder en infraestructura de cable de fibra óptica entre los países del Caribe (Natcom, 2021).

Teniendo en cuenta la potencialidad de Cuba, en el sector biotecnológico desarrolló inversión en modalidad de empresa mixta en Tailandia con el propósito de fabricar medicamentos contra el cáncer. La empresa está formada por la farmacéutica tailandesa Siam Bioscience (SBS) y el Centro de Inmunología Molecular de Cuba. La compañía surgió en 2017 para producir «medicamentos de clase mundial para enfermedades complicadas», en virtud de lo cual acordaron desarrollar conjuntamente anticuerpos monoclonales para tratar el cáncer y las enfermedades autoinmunes. La empresa planeaba hacia 2022 producir y vender tres nuevos medicamentos para el cáncer, la insuficiencia renal y las enfermedades autoinmunes, tanto en Tailandia como en el extranjero (Oncuba, 2020).

5. Experiencia de la ASEAN en la Cuarta Revolución Industrial

Si como región América Latina y el Caribe debe tomar la iniciativa en aproximarse a ASEAN y no lo hace, entonces el Gran Caribe debería hacerlo mediante iniciativas regionales como la ALBA, CARICOM, MCCA, AEC; aunque lo más óptimo sea en el marco de este último que agrupa a todos los países de esta subregión latinoamericana. Hasta el momento las aproximaciones son de carácter nacional y continuarán siéndolo, pero es necesario enfatizar en la necesidad de avanzar en nuevas dinámicas, que también parte de la necesidad de la reconfiguración hacia nuevos patrones de desarrollo en la región que modifiquen los existentes.

La experiencia del Sudeste Asiático en la inserción a la Cuarta Revolución Digital puede ser de gran interés para la mayoría de los Estados del Gran Caribe, especialmente en el marco de la conectividad, el desarrollo del comercio y el gobierno electrónicos, además del desarrollo de ciudades inteligentes. El desarrollo de la

economía digital en tiempos de pandemia, así como también la interconexión de infraestructura, es imprescindible por la aún reducida interconectividad especialmente entre los países caribeños.

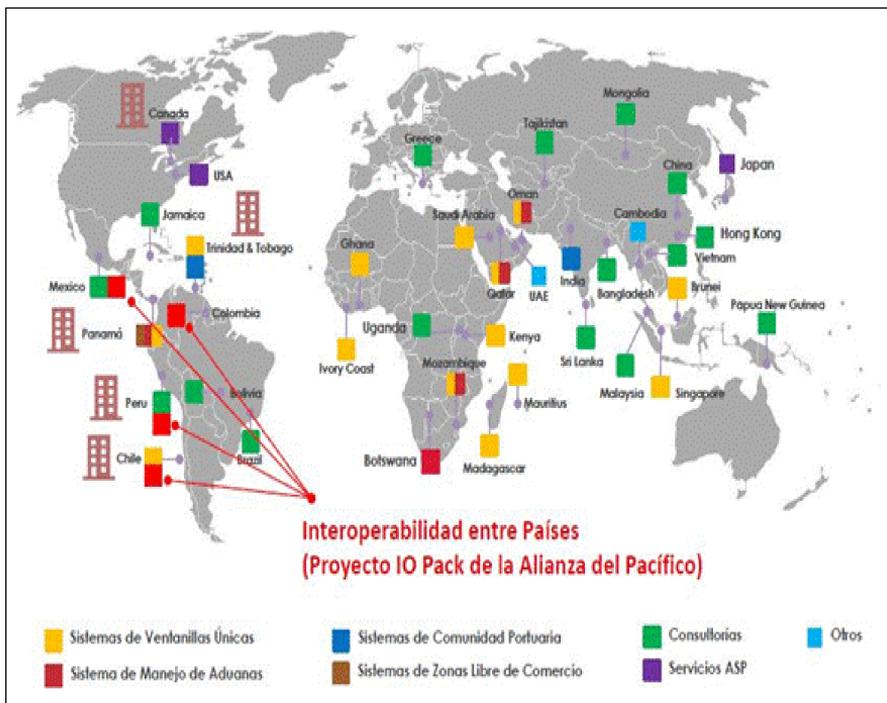
Una de las oportunidades que se abren en las relaciones interregionales ASEAN-Gran Caribe es la de desarrollar la cooperación en el marco de las nuevas tecnologías de las informaciones y las comunicaciones (TIC). En ese sentido, el avance lo impulsaría Singapur mediante el desarrollo de las FinTech, término referido a la naciente industria en la que las empresas usan la tecnología para brindar servicios financieros de manera eficiente, ágil, cómoda y confiable. Singapur tiene posiciones de vanguardia con marcos legales establecidos e influencia que resultan favorables en la promoción de iniciativas para incrementar la eficiencia y competitividad de sus mercados, mejorar la gestión de los riesgos, así como aumentar la oferta de productos y servicios en condiciones más ventajosas para los consumidores.

En el año 2015 se constituyó el Grupo de Innovación en Tecnologías Financieras, un órgano integrado en la Autoridad Monetaria de Singapur, orientado al desarrollo de políticas y estrategias de fomento de la actividad innovadora en el país. Dicho organismo consideró este grupo como factor clave para posicionarse como centro financiero internacional. Desde principios de siglo varias de las empresas singapurenses del sector han mostrado interés en el Gran Caribe. La variable tecnológica ha constituido un fundamento de la proyección singapurenses hacia la subregión por las potencialidades existentes.

Ya en el 2004 *Crimson Logic* comenzó sus incursiones implementando con éxito un Sistema de Recolección de Datos Avanzado para la Autoridad del Canal de Panamá. Desde entonces ha trabajado con la Autoridad de Aduanas panameña para desarrollar un sistema de documentación electrónica y otro integrado de gestión aduanera para la Administración de la Zona Libre de Colón. También la empresa tiene presencia en Colombia, México, Panamá, Jamaica, Trinidad y Tobago (ver Figura 5). En el 2010, TTBiz Link desarrolló una Ventanilla Única Electrónica, para el gobierno de Trinidad y Tobago.

IDA International, una subsidiaria de la *Infocomm Development Authority de Singapur*, está apoyando al gobierno de Costa Rica a crear una institución nacional de tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) para supervisar la planificación y gestión de todas las iniciativas TIC del sector público. La presencia de compañías tecnológicas de Singapur en esta parte del mundo se ha hecho cada vez más necesarias en la zona. En sectores puntuales, el Gran Caribe

Figura 5
Posicionamiento de la empresa singapurense *CrimsonLogic*



Fuente: Crimson Logic, 2018.

tiene marcos normativos y regulaciones que datan de hace 30 años y no se adaptan a la nueva realidad económica muy vinculada a la Cuarta Revolución Industrial. En ese sentido, la facilitación comercial sigue siendo un problema, al igual que la poco eficiente distribución modal del transporte, donde el marítimo (Caribe) y ferroviario (Centroamérica) deberían tomar un mayor protagonismo, en beneficio de la competitividad de los países y su reducción de los costos logísticos.

La consultora Oliver Wyman⁴, empleada a estos fines, sugería utilizar la experiencia de los *Sand boxes* Regulatorios⁵ (Bancos de

⁴ Oliver Wyman, consultora estratégica de gestión al nivel global con experiencia especializada en estrategia, operaciones, gestión de riesgos, transformación organizativa y desarrollo del liderazgo. <http://www.oliverwyman.com/>

⁵ Los *sandboxes* regulatorios ofrecen a las instituciones financieras y compañías no financieras espacios controlados donde pueden testear soluciones FinTech innovadoras con el apoyo de una autoridad durante un periodo limitado de tiempo, permitiendo validar y testear su modelo de negocio en un entorno seguro.

Pruebas Regulatorios) de Singapur como punto de partida para propuestas similares en el Gran Caribe, oportunidad única de aprovechar las ventajas del uso de las nuevas tecnologías para impulsar el crecimiento económico regional. La implicación más relevante de la revolución FinTech en el Gran Caribe es la transformación del mercado de financiamiento para las pequeñas y medianas empresas (PYMES), relevantes en la subregión. Las tendencias de mercado presentadas, sin embargo, muestran una penetración creciente de las tecnologías digitales, tanto en las PYMES como en los consumidores.

Desde el 2013 se vienen dando pasos en algunos países que propician la vinculación con el uso de la tecnología en las finanzas. Colombia ha aprobado regulaciones creando un nuevo estatuto legal que permite a empresas no bancarias emitir dinero electrónico. Los requisitos se extienden al capital, aunque de igual modo en este país fue regulada la actividad de financiación colaborativa a través de la emisión de valores (Lavalleja, 2020).

6. Oportunidades y desafíos en las actuales y futuras relaciones ASEAN-Gran Caribe

Existen potencialidades bilaterales en una serie de temas que no se han aprovechado aún:

1. Aumento del diálogo político mediante mecanismos birregionales ASEAN-Gran Caribe en espacio existentes, fundamentalmente FOCALAE o la creación de uno en el marco ASEAN-AEC.

2. Intercambio de experiencias y profundización de la diplomacia digital entre ambas partes en medio del combate a la Covid-19.

3. La diversificación de las exportaciones dirigidas al Sudeste Asiático. Promoción de foros de negocios más allá de los desarrollados como Indonesia-América Latina, Vietnam-América Latina y Singapur-América Latina, los que pudiera ser ASEAN-AEC, ASEAN-CARICOM, ASEAN-MCCA, ASEAN-ALBA, etc., con el propósito de conocer mejor los mercados entre ambas partes y que hoy están limitados por el desconocimiento, la distancia, la barrera idiomática, entre otros.

4. La creación de alianzas comerciales birregionales.

5. Exploración de oportunidades de inversiones en ambas direcciones.

6. Incremento sustantivo de la cooperación en innovación, negocios tecnológicos y capital humano.

7. Aprovechamiento por parte del Gran Caribe de la experiencia de la ASEAN en cuanto a la integración, la Cuarta Revolución Industrial, la interconectividad, etc.

8. Potencial importante en el sector de la banca personal, basándose en el hecho de que «casi la mitad de la población latinoamericana, carece de relaciones bancarias» y, en consecuencia, las empresas singapurenses pueden aprovechar el espacio a través del ofrecimiento de servicios de préstamos bancarios a personas de más de 15 años, que particularmente en México representa más de la mitad de la población (Koh, 2018).

9. En noviembre de 2020, la Secretaría de la ASEAN publicó el Marco Integral de Recuperación de la ASEAN (ACRF) y su plan de implementación, que establece estrategias amplias para la recuperación en línea con las prioridades sectoriales y regionales. El ACRF puede considerarse como la estrategia consolidada de salida de la ASEAN de la crisis del COVID-19. Las medidas de facilitación del comercio en el plan de implementación del ACRF incluyen la armonización de estándares para bienes esenciales y la expansión de la Ventanilla Única de la ASEAN para los socios de diálogo de la ASEAN, que apuntan a reducir los costos de cumplimiento normativo y los obstáculos de procedimiento para quienes comercian con la región (Suvannaphakdy & Neo, 2021). Esta y otras experiencias podrían compartirse.

10. El potencial científico tecnológico entre países del Sudeste Asiático y algunos del Gran Caribe puede aprovecharse en beneficio conjunto como países del tercer mundo para enfrentar no sólo la Covid-19, sino también otras pandemias y enfermedades que afectan a las dos regiones.

11. Tanto el Sudeste Asiático como el Caribe Insular son dos regiones afectadas por los efectos del cambio climático, donde uno de los más visibles es a través del paso de los huracanes y tifones en ambas regiones. Las dos partes pueden desarrollar observatorios conjuntos, así como intercambio de experiencias para minimizar los riesgos.

12. Las importaciones agroalimentarias totales de la ASEAN son elevadas e incluyen productos de soja, de pescado, de trigo, lácteos y frutas. Una vez más, alrededor de un tercio de esto correspondió al comercio dentro de la ASEAN. Podría evaluarse mecanismos de reducción de aranceles que permitan mejorar la dinámica del comercio birregional.

Sin embargo, se pueden destacar diversos desafíos:

1. Tanto ASEAN como el Gran Caribe han devenido en dos subregiones de importancia estratégica para la confrontación sino-estadounidense, por lo que muchas veces las prioridades de las políticas exteriores de los Estados de las dos áreas estarán centradas en estos dos grandes actores.

2. La ASEAN constituye hoy el mecanismo en torno al cual gira la concertación política y económica en Asia; sin embargo, en el Gran Caribe aún no se destaca un proyecto que se posicione como eje central de la integración regional con un alto grado de profundidad.

3. El avance lento de algunos procesos de concertación, cooperación e integración del Gran Caribe, estancamiento y retroceso de otros, dificulta la concreción de un diálogo y/o mecanismo con la ASEAN.

4. En sectores puntuales como el turismo y otros servicios, ambas subregiones devienen en competencia.

5. Alta protección impuesta por ASEAN a los productos agrícolas provenientes del Caribe; mientras que por la parte gran caribeña se registra un importante nivel de aranceles para el ingreso de manufacturas.

6. Las medidas no técnicas, como las medidas de control de cantidades y las medidas de protección comercial contingentes, deberían eliminarse o sustituirse por otras medidas que tengan menos efectos de distorsión del comercio. Por ejemplo, los contingentes arancelarios y las prescripciones en materia de licencias de importación deberían sustituirse por aranceles y la presentación de informes ex post de las importaciones con base en las entradas de aduana, respectivamente. Las medidas técnicas como las normas sanitarias y fitosanitarias y las normas de productos deben simplificarse o armonizarse con las normas internacionales para reducir sus efectos de distorsión del comercio, manteniendo al mismo tiempo sus objetivos de política no comercial, como la protección de la salud humana, animal y vegetal (Suvannaphakdy & Neo, 2021).

Conclusiones

La ASEAN y el Gran Caribe en la actualidad no presentan un nivel de relación profunda y está determinada por las relaciones bilaterales de sus Estados, mas no por la interrelación entre los diversos mecanismos existentes. La ASEAN puede ser relevante para el Gran Caribe, porque es una experiencia exitosa de integración profunda (Comunidad ASEAN), por el tamaño de mercado y su dinamismo económico, también por la posición actual y futura de algunas de sus

economías como potenciales inversionistas en el Gran Caribe (Singapur, Malasia, Tailandia, Indonesia, Filipinas y Vietnam).

ASEAN tiene una gran proyección geopolítica dentro y fuera de Asia y puede ser un importante interlocutor con otros grandes actores asiáticos, sin dejar de tener en cuenta que tiene acuerdos de libre comercio con estos y concretó la Asociación Económica Regional (RCEP), lo que genera un gran mercado para las naciones del Gran Caribe.

Es cierto que existen elementos negativos como la distancia geográfica, la heterogeneidad entre ambas regiones en relación a sistemas políticos, sociales, cultura, etnia e idioma; sin embargo, tras los cambios actuales en el contexto político, económico y los efectos de la globalización y regionalización es necesario el vínculo interregional. Las propias crisis recientes han generado oportunidades entre ambas regiones, incluyendo la de la Covid-19 que pudiera promover la diplomacia sanitaria birregional.

Las relaciones políticas requieren de profundización entre la ASEAN y el Gran Caribe mediante un mecanismo de diálogo, mientras que en lo comercial los flujos son muy bajos, al igual que las inversiones. A esos efectos, la ASEAN constituye un ente político de particular interés porque ofrece un amplio espacio para la acción diplomática, social y empresarial, aprovechando los distintos mecanismos de vinculación externa que ha creado. En ese marco, parece conveniente procurar que se organice un Grupo de Diálogo ASEAN-AEC, el cual podría tener carácter subregional.

Por otro lado, los estudios de mercados entre ambas partes deben profundizarse para que el empresariado se conozca mejor y mutuamente. Más allá de los grandes inversores interregionales, dígame China, Japón y Corea del Sur en el Gran Caribe y Colombia y México en ASEAN, cabe destacar el papel de Singapur, Malasia, Tailandia, Filipinas, Indonesia y Vietnam en menor medida en cuanto a miembros de la ASEAN, no tanto en el presente, como en el futuro.

Existe amplio espacio entre ASEAN y el Gran Caribe para alianzas más allá del comercio y las inversiones, como los temas de reformas al sistema financiero internacional, desarrollo sustentable, cambio climático, biodiversidad, seguridad alimentaria y energética. Cooperación en conectividad, infraestructura, ciencia y tecnología, medio ambiente, educación, políticas sociales en contextos multiculturales, así como ampliar la base de contactos a la academia, sectores empresariales, partidos políticos, sociedad civil. En este último aspecto existe una gran diferencia cultural entre ambas regiones, lo que se hace más provechoso al conocer nuevas experiencias.

Referencias

- Agraria (2021). *USDA: Producción Mundial de café alcanzaría los 175.4 millones de sacos en la campaña 2020/2021*. <https://agraria.pe/noticias/usda-produccion-mundial-de-cafe-alcanzaria-los-175-4-millone-23516>
- AP. (2021). *Estados observadores*. <https://alianzapacifico.net/paises-observadores/>
- ASEAN (2020). *ASEAN Statistics Yearbook 2020*. <https://www.asean.org>
- Cordero, M. (2019). *Relaciones comerciales entre Centroamérica y México*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/44347/S1900018_es.pdf
- Crimson Logic. (2018). *Sharing our experience in implementing Port Community System*. Ministerio de Comercio Exterior y Turismo de Perú. www.apn.gob.pe/05.PCS-Lima.pdf
- Devonshire-Ellis, Ch. (2018). *Tratados de libre comercio en la ASEAN*. *ASEAN briefing*. <https://www.aseanbriefing.com/news/tratados-de-libre-comercio-en-la-asean/>
- El Financiero. (2019). *AMLO destaca inversión de 871 mdd de Singapur en México*. <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/amlo-destaca-inversion-de-871-mdd-de-singapur-en-mexico/>
- Embajada de Colombia en Singapur. (2021). *Asuntos Económicos*. https://singapur.embajada.gov.co/colombia/asuntos_economicos
- El 19 Digital. (2021). *Empresa tailandesa presenta proyecto de inversión en planta de calzado en régimen de zonas francas*. <https://www.el19digital.com/articulos/ver/titulo:115486-empresa-tailandesa-presenta-proyecto-de-inversion-en-planta-de-calzado-en-regimen-de-zonas-francas>
- FEALAC. (2019). *FEALAC Guide*. <http://www.fealac.org>
- González, R. (2021). *Las relaciones de la República Socialista de Vietnam con América Latina y el Caribe*. <https://www.alainet.org/es/articulo/213404>
- Kalaw, T. M. (1930). *Gregorio H. del Pilar. El héroe del Tirad*. Biblioteca Nacional de Filipinas.
- Koh, B. (2018). *Tech in Latin America. Where to begin in Latin America's digital economy? Enterprise Singapore*. <https://www.enterprise.gov.sg/blog/where-to-begin-in-latin-america>

- Lavalleja, M. (2020). *Panorama de las fintech: principales desafíos y oportunidades para el Uruguay* (serie Estudios y Perspectivas-Oficina de la CEPAL en Montevideo, N° 48). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45727>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala. (2021). *Noticias*. <https://www.minex.gob.gt/noticias/Noticia.aspx?ID=29159>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. (2012). *Por primera vez Colombia acreditó a un Embajador ante la ASEAN*. <https://www.cancilleria.gov.co/en/node/4181>
- Ministry of Foreign Affairs of Singapore (2019). *Foreign Policy of Singapore*. <https://www.mfa.gov.sg/SINGAPORES-FOREIGN-POLICY/>
- NATCOM. (2021). *About NATCOM*. <https://natcom.com.ht/about/14997596>
- Nguyen, H. (2020). *Vietnam eliminates over 500 lines of tariffs on Cuban imports*. <http://www.vietnamtimes.org.vn/vietnam-eliminates-over-500-lines-of-tariffs-on-cuban-imports-19603.html>
- OECD. (2021). *Profile country*. <https://oec.world/en/profile/country/>
- OECD. (2021). *Información de exportadores e importadores mundiales de arroz*. <https://www.oecd-ilibrary.org/sites/ecf42a00-es/index.html?itemId=/content/component/ecf42a00-es#section-d1e17420>
- Oncuba. (2020). *Empresa mixta de Cuba y Tailandia fabricará medicamentos contra el cáncer*. <https://oncubanews.com/cuba/empresa-mixta-de-cuba-y-tailandia-fabricara-medicamentos-contra-el-cancer/>
- Saldana, M. (2019). *Vietnam, preocupación de industriales en TPP-11*. <https://www.eluniversal.com.mx/cartera/vietnam-preocupacion-de-industriales-en-tpp-11>
- Secretaría de Economía de México (2012). *Firman Singapur y México acuerdos de inversión*. <http://www.2006-2012.economia.gob.mx/eventos-noticias/sala-de-prensa/comunicados/6329-firman-mxico-y-singapur-acuerdo-sobre-inversiones>
- Suvannaphakdy, S. & Neo, G. W. (2021). *Why ASEAN Needs to Reduce Its Non-Tariff Measures on Agri-Food Imports*. <https://thediomat.com/2021/07/why-asean-needs-to-reduce-its-non-tariff-measures-on-agri-food-imports/>
- ZEDM. (2021a). *Thai Binh Global Investment Corporation*. <https://www.zedmariel.com/es/thai-binh-global-investment-corporation>
- ZEDM. (2021b). *Empresa VIMARIEL*. <https://www.zedmariel.com/es/vimariel-sa>